**READ ME.**

En este proyecto voy a tratar el concepto del hablantín, que se define como una persona que habla lo que no debe y cuya charla es inconexa e insustancial.

Con el desarrollo de la ciencia y la tecnología, vivimos en una sociedad en la que todo el mundo posee un ordenador, un Smartphone y una infinidad de productos con el prefijo Smart y con conexión a internet. Por supuesto, como Millennial que soy, considero interesante cualquier avance tecnológico, pero no he podido evitar cuestionarme ciertos aspectos sobre como se estamos transformando nuestra sociedad.

Gracias a las maravillosas telecomunicaciones, cada vez podemos transmitir con más facilidad todo aquello que se nos pasa por la cabeza, y también lo opuesto; cada vez es más común encontrar, incluso sin buscar, toda esa diarrea verbal y opiniones de mierda que abundan en televisión e internet, tanto en redes sociales como en plataformas como en Youtube.

Al ver tantos youtubers, tertulianos, challenges, realities, house-tours, etcétera, de personas que ni conocemos me pregunto: pero, ¿a quién le importa? ¿el hecho de pensar que a los demás le interesan nuestras vidas, opiniones y gilipolleces varias no es el summum de la egolatría? ¿Estamos creando una sociedad paraíso para los narcisistas?

Para desarrollar este proyecto he consumido bastante un tipo de contenido en el que personas de todas partes del mundo se ponen delante de una cámara para hablar de sus vidas y hacer todo tipo de cosas, desde enseñar sus casas, hasta intentar comerse un pulpo vivo, pasando por desempaquetar paquetes de Amazon. Pero, sin duda, mis favoritos son aquellos que se graban dando opiniones, porque su consideración es vital, con poco fundamento sobre cualquier tema y aquellos que critican a otros por hacer las mismas subnormalidades que ellos. Desde luego, con esto no quiero decir que no apruebe la libertad de expresión.

Aquellos amantes del humor absurdo, se acordarán de un programa que se emitía en Televisión Española hace ya algunos años llamado *Muchachada Nui.* En este programa en ocasiones se parodiaba a personajes famosos, tanto nacionales como internacionales, como por ejemplo Enrique Bunbury o J.K Rowling. Al consumir este contenido, no he podido evitar encontrar ciertas similitudes con el programa, y pensaba que cualquiera de los youtubers podría ser perfectamente uno de los personajes de un sketch de Muchachada Nui. ¿Nos estamos convirtiendo en una sociedad tan absurda en la que somos algo así como una parodia de nosotros mismos?